

SOMOS 103

Revista digital del Instituto Superior de Formación Docente y Técnica N°103

NU ES TRA HIS TO RIA

-17 DE OKTUBRE
-12 DE OCTUBRE
-EDUCACIÓN DE COLONIAL
-LA PANDEMIA EN
TIEMPOS DE BARRIO

COLUMNISTAS

Marcos Gomez
Leonella Montuani
Adrian Diaz
Angie Ledesma
Fernandez Gabriel
Andres Guzman

INVITADOS

Cristian Vigilante
Leonardo Dño Cajal

SOY DE ACA

Gastón Delgado

PRIMERA EDICIÓN, OCTUBRE 2020

SOMOS 103

Por Marcos Gómez

“Hay que tener en claro el proyecto, siempre tener un proyecto”. Con esta frase comienza nuestra historia, con estas palabras que Francisco Zimei pronunciaba y que todos los que acompañaron su camino oían. Se comenzaba a construir el sueño de su vida y que creo sin temor a equivocarme, el sueño también de muchos de nosotrxs.

Francisco fue padre fundador y actor principal de esta hermosa locura que hoy lleva el nombre de “Unidad Académica de Villa Urbana”, y que muchos de nosotrxs con total confianza, pero sobre todo con mucho amor, bautizamos como “El 103”.

Hoy nosotrxs somos el 103, pero seguramente no seríamos esta comunidad sin la lucha previa que caracteriza nuestra historia. Aquel ansiado proyecto, nada habría sido sino se hubiera luchado con el alma, pero sobre todo con el cuerpo.

Este espacio que hoy nos recibe, que nos abraza, que nos envuelve, que nos protege, que nos ayuda, que nos acompaña, que nos educa y se educa con nosotros; este lugar de encuentro, de charlas, de debates, de reflexión, de libertad, de igualdades y desigualdades, de acuerdos y desacuerdos, de marchas y contra marchas; estos pasillos de mates, de muchos mates, de risas, de llantos, de frustraciones y logros, nada sería sin la lucha de aquellos que dejaron parte de su vida por sus sueños.

Solemos decir muchas veces que este espacio se construyó “ladrillo a ladrillo”, quizás porque suena “más bello” para nuestros oídos, pero no podemos ni debemos omitir la realidad, y esta realidad nos cuenta que hace treinta y cinco años atrás este espacio solo era barro, que había mucho menos que ladrillos, y que bastó con tres “aulas” (sí, entre comillas) prefabricadas para iniciar este sueño. No podemos omitir tampoco que nada podría haber hecho Francisco Zimei sin el apoyo constante de Rosa Luna y el Padre José, que junto con todos los vecinos de la comunidad fueron el motor para tener una escuela en el barrio.

El sueño ya se había convertido en realidad, la primera Escuela Normal Superior creada en una Villa hundía sus raíces en lo más profundo de la tierra, cerca de la Pachamama y del barrio, y no paraba de fortalecerse día a día y año a año. Sus primeros brotes eran inevitables, eran los primeros brotes de “La comunidad organizándose y educándose”, como Francisco solía decir. Ni siquiera aquel incendio despiadado e intencionado que años más tarde intentó ponerle fin a este sueño pudo contra la lucha de aquellos que creían que nuestra comunidad

necesitaba de un espacio formador de sueños, un espacio inclusivo, y en un contexto donde hablar de inclusión todavía era una mala palabra.

Este espacio, nuestro espacio, hoy cuenta con educación inicial, primaria, secundaria y terciaria. Este espacio hoy nos brinda la oportunidad de tener familias enteras transitando por las aulas, por los pasillos, por los patios, pero sobre todo, por el barrio. Somos parte de la comunidad, así como la comunidad es parte de nosotros, somos una gran familia, aún con todo lo que eso significa, aun cuando la familia a veces no se elige. Este lugar podemos amarlo o incluso odiarlo, pero jamás seremos indiferente frente a él, porque, al fin y al cabo: "Somos 103".

ORÍGENES DEL 17 DE OCTUBRE

Por Dino Cajal

El subsuelo de la Patria es americano en su esencia y no habla otro idioma que el de la América hispana... con el color de piel de los "nadies" común al color de todos.

La historia de nuestra Patria rebalsa de gestas populares, grandes hechos que al no gozar de apellido propio se visten de pueblo y marchan al latir de una sola voz por las anchas avenidas de la historia, porque el pueblo entiende de sus porqués y como pueblo, sabe cuándo hacerse escuchar.

Innumerables gestas que se proyectan más allá de los tiempos modernos, encuentran sus orígenes en la valentía del deber, en el calor de nuestro ser, y como mojones del espíritu americano iluminan cada paso de esta, nuestra argentinidad.

En la antigüedad, las Termopilas, con el valor espartano ligado a la tierra y a la libertad, ese valor jamás entendió sobre cuestiones de inferioridad numérica, pero si comprendió que el deber y el amor trascienden y vencen.

Más próximo en el tiempo el hijo de Dios hecho hombre nos potencia la existencia dotándola de sentido, Cristo, el hijo de un trabajador que eligió entremezclarse con los suyos para decir al mundo y a la historia de los tiempos, que los humildes, los trabajadores, son y serán siempre los elegidos de Dios.

Grecia, Jerusalén, Roma y después la península Ibérica como terminal

de aquel viejo mundo preparó el terreno que nos distingue entre lo conocido; y nos inició a un recorrido por un camino al que será difícil renunciar, y que en su grandeza la providencia nos tiene preparado aun antes de ser americanos. El mestizaje no nace en el nuevo mundo, sino que fue la bandera que acompañó a la cruz. La España Visigoda se funde entre moriscos, judíos y el África insular, no es España quien atraviesa el mar en los inicios de la modernidad, sino el hispanismo al encuentro de nosotros. Y ahora sí, el nuevo mundo aporta su vientre entre dolores, obsidiana, selvas cordilleras y Malinches, la tierra nuestra se prepara a recibir lo nuevo, aquello que jamás existió y que a pesar de negaciones es original, y nuestra América lo es.

América al mundo, del color de la tierra con su voz portadora de verdad, supo al poco tiempo de su nacimiento que su legado en la historia estaba bañada de las aguas claras y frescas de Tahuantinsuyo y Castilla, de Asia, África y su negritud, fundidas en un solo caudaloso río; y fue ahí que comenzó a cabalgar la historia de los grandes pueblos.

Un pueblo, hermanado en la cultura fue un solo cuerpo y se llamó en Cartagena Blas de Lezo, en Alto Perú, Túpac Amaru, en el Río de la Plata Santiago de Liniers, Saavedra y Tomás José Grigera con sus orilleros que se hicieron paso al lugar al que 134 años más tarde se fundirían para siempre entre palmeras y fuentes; ese mismo lugar en donde López y Ramírez arriaron sus caballos bajo la misma mirada altiva de aquellos que tiempo después los bautizó *aluvión zoológico*.

A 75 años de aquel 17 de octubre, los orígenes de quienes caminaban por la calle al grito de Perón están presentes, porque el subsuelo de la Patria es americano en su esencia y no habla otro idioma que el de la América hispana, vestido con las mismas ropas de aquel Cristo obrero, con el color de piel de los “*nadies*”, común al color de todos.

Raúl Scalabrini Ortiz define como nadie a esa marea humana *“Frente a mis ojos desfilaban rostros atezados, brazos membrudos, torsos fornidos, con las greñas al aire, y las vestiduras escasas, cubiertas de pringues, de restos de brea, de grasas y de aceites. Llegaban cantando y vociferando unidos en una sola fe. Era la muchedumbre más heteróclita que la imaginación puede concebir. Los rostros de sus orígenes se traslucían en sus fisonomías. Descendientes de meridionales europeos iban junto al rubio de trazos nórdicos y al trigueño de pelo duro en que la sangre de un indio lejano sobrevivía aún.”*

Y a partir de entonces el pueblo supo ser el hecho maldito del país burgués; ese mismo día se hizo escuchar y la historia se alteró para siempre. La Patria nada entiende de caprichos de minorías incomprensibles, y el destino del pueblo trabajador es ser grande entre los

grandes, lo fue, le es y lo seguirá siendo, a pesar de las noches que parecieron extenderse por siglos. Lo dijo el Fierro de Hernández: *Y dejo rodar la bola, que algún día se ha de parar, tiene el gaucho que aguantar hasta que lo trague el hoyo, o hasta que venga algún criollo en esta tierra a mandar.* Y ese Criollo llegó, y no hay duda alguna que regresará, para volver a mandar.

SOY DE ACÁ

Por Gastón Delgado

Casi sin saberlo, empecé a ser parte de esta Institución el día que doña Blanca, mi vieja, donó su primer ladrillo para revivir aquello que el fuego había reducido a cenizas. Aquello que tanto esfuerzo costó construir, de repente había sido destruido por un fuego intenso, pero no más intenso que la lucha de los vecinxs, que con mucho sacrificio volvieron a poner este lugar de pie.

Por aquel entonces, yo no era parte de este mundo, y creo que de ningún otro. Todavía no era nada, ni nadie; no ocupaba un espacio dentro del cuerpo de mi madre; no daba mis primeros pasos; ni sufría aquella herida de bala en mi pierna izquierda por estar enfrente de una casa donde un vecino limpiaba su arma, todavía mi mente no guardaba recuerdos, ni mi cuerpo corría entre los campos de Villa Urbana donde hacíamos un fulbito con los pibes; todavía el gabinete de aquella heladera en desuso y oxidada no se volvía en nuestra balsa para cruzar el riachuelo de lado a lado; ni tenía aquel accidente vehicular que interrumpiría mis estudios por mas de un año; por aquel entonces el mundo no sabía de mí, ni yo sabía nada de él; ¿De ser docente en formación? Eso tampoco lo sabía.

Fueron unos años más tarde, que aquella técnica de “ladrillo a ladrillo” y el esfuerzo de todo el barrio dieron forma a un espacio que se transformaría en la segunda casa de mis hermanas, y años más tarde en mi segunda casa, que hoy también es la segunda casa de mis hijxs.

Soy parte de este barrio desde que tengo uso de razón, y mi razón tiene veintisiete años de edad, insuficiente para comprender muchas cosas de esta vida, pero quizás los necesarios para comprender muchas otras, y entre ellas, que estudiar me salvo la vida, me dio motivos y oportunidades donde no creí tenerlas, me dio fuerzas y ganas cuando el trajín diario me desgastaba. Y todo esto no hubiera sucedido si

alguien no habría pensado en crear un espacio donde poder hacerlo, donde poder desarrollarme, crecer y tener un poquito más de posibilidades de las cuales no había tenido.

Fue en plena adolescencia que decidí dejar mis estudios para irme a laburar, para ganar el mango, mi idea nunca había sido dejar la escuela, eso era algo que mi vieja me repetía constantemente. Pero a veces las necesidades son más fuertes y las ofertas “atractivas”. No puedo alejar de mí la voz de mi patrón diciéndome que si laburaba por la tarde me daba cincuenta pesos el día, pero que si decidía hacer jornada completa “mi salario” podía llegar a los setenta pesos diarios, y eso, cuando hay necesidad, es un banda.

Pasó algún tiempo hasta que alguien pensó en nosotros, hasta que alguien tuvo la maravillosa idea de crear espacios donde uno podía retomar los estudios, adaptarse a sus tiempos, y tener, como dije antes “una posibilidad un poquito mejor”. Fue ahí, con la secundaria ya completa y con el empuje de mi compañera de vida que decidí retomar un camino que muchas veces creí haber perdido. El cansancio del día a día me impedía elegir algo que le diera forma a mi futuro, seguir estudiando era algo que asomaba tímidamente, pero que cada dos por tres mi cabeza bloqueaba, atormentada todavía por esa voz que me decía: “70 pesos la hora”. Un equilibrio que no habría de romperse de no haber sido por aquel@s loc@s hermos@s que insistieron con la idea de que un espacio de educación superior era más que necesario en este barrio, y acá estoy...

EDUCADOR@S Y EDUCACIÓN, NAVEGAR EN OCÉANOS DE-COLONIALES ¿Nuevos rumbos, viejos conocidos o ambos?

Por Cristian Vigilante

Imaginemos la educación como un crucero en el cual nosotr@s educador@s de todos los niveles somos capitan@s en nuestras áreas y a su vez compartimos nuestra tarea con más capitan@s que en conjunto debemos guiar ese crucero en el cual l@s estudiantes nuestr@s pasajer@s y participantes activ@s en la aventura del proceso de enseñanza-aprendizaje esperan llegar a destino, construir un destino. Continuemos imaginando, nos encontramos hoy en un océano, en medio del océano, ¿en cuál de todos los océanos nos ubicamos al primer parpadeo?, ¿por qué?, ¿Dónde imaginamos llegar?, ¿Qué

rumbos imaginamos o deseamos recorrer?, tal vez sea esa la primera señal sobre nuestra concepción del mundo, concepción fundamental para elegir un rumbo, una ruta y un destino de llegada existente o a construir en nuestro imaginario colectivo, en nuestro sentido común, el cual creemos lógico.

Ahora, es urgente pensar en nuestra cosmovisión del mundo, en nuestra práctica "lógica," en nuestra posición (política) y en nuestros "conocimientos científicos" como una construcción social relativa y nunca absoluta, entendiendo que todos los aspectos de nuestra vida y la construcción del imaginario social, del sentido común están influenciados directamente por las matrices de pensamiento teórico - políticas presentando una multiplicidad de corrientes teóricas y científicas quitándole el estatus de objetivas a las ciencias sociales y humanísticas ya que, por ejemplo, la elección de un rumbo una ruta a seguir para llegar a una meta determinada no cuenta con una universalidad única sino que al ser una elección que concierne a la sociedad toda, como sostiene José Luis Romero ...en la medida que son problemas vivos que han originado actos de poder , se insertan inevitablemente en el cuadro de la historia política...(Alcira Argumedo; Los silencios y las voces en América Latina) es fundamental entender que estas matrices de pensamiento teórico -políticas no son neutrales ni universales, por ende, mucho menos objetivas y que funcionan como articuladoras de teorías y valores que establecen parámetros, ambiguos en muchos casos, como lo refleja el liberalismo europeo expansionista, que plantea un liberalismo político como pacto de la participación humana (donde las oligarquías y burguesías se concentran en el poder) pero a su vez contradictorio con el liberalismo económico sin intervención humana alguna (en teoría), que tanto daño le causo a nuestra tan castigada región, como la concentración del poder y la riqueza y la explotación que ese propio liberalismo se encargó de silenciar, mediante el asedio ideológico - científico de los imperios de época donde se fijaron estándares acordes a los deseos y necesidades de los países y sectores dirigentes, hegemónicos imperialistas y oligárquicos en el orden correspondiente, resistidos ambos por la ideología característica en su matriz de los movimientos nacionales y populares latinoamericanos, ligados al positivismo europeo sustentado sobre una base racista y reproducido en nuestro continente mediante lemas como "civilización y barbarie" (Zoncera madre sostiene Arturo Jauretche) pronunciado por Sarmiento y aplicado a mediados del siglo XIX apoyado y sistematizado académicamente mediante la educación positivista y físicamente mediante el exterminio y expropiación de comunidades originarias y persecución al gaucho en Argentina. Podemos identificar y diferenciar estas matrices por su concepción sobre lo que es y cómo se constituye una sociedad, por ejemplo. Entonces, como nos ubicamos en el mundo, donde y como nos imaginamos es determinante a la hora de tomar decisiones, de trazar rumbos y caminos a seguir, ¿nuestro mundo es el clásico que encontramos en el estándar

casi bíblico de su representación mediante la proyección Mercator donde el simple impulso de la lógica y la vista nos llevan a interpretar como eje de actividad el océano atlántico y como centro del mundo a la Europa occidental posicionada como último estadio de “civilización” humana? ¿nos creemos aplastados casi a perpetuidad por un norte que se encuentra “arriba” de lo que se representa como nuestro continente sugiriéndonos la dificultad que resulta el escalar esa altura monstruosa hasta ese norte tan grande amenazante y poderoso como el planisferio de EE.UU?, he aquí otro aspecto peligroso y subyugante que adoptaron nuestras oligarquías, a la vez que se apoderaban de la conducción política de nuestras naciones ya debilitadas por su balcanización, que es la nordomanía (responsable del encubrimiento que menciona Leopoldo Zea) mediante la cual se silenciaron las voces propias, se descuartizaron los movimientos locales de emancipación continental y se ocultaron las raíces constitutivas de nuestro continente para ponerlo a disposición de las necesidades de los países occidentales que se representan en el hemisferio norte.

De mucha salud sería si lográramos imaginarnos, sentirnos y pensarnos iguales, sin limitaciones imaginarias ni en la inferioridad que suponen latitudes y longitudes arbitrarias, sin las insinuaciones externas y locales entreguistas que nos invitan/obligan a navegar por rutas tal vez menos convenientes, para nosotros los sectores populares u oprimidos de nuestra América, ocultándonos otros accesos otros océanos disponibles por la geografía pero sesgados por la cultura del colonialismo y el imperialismo, otros caminos más saludables y menos hostiles como nos representa el Planisferio Aitoff. Si, existe otra forma de pensarnos, como Nación, pero es preciso establecer el tipo de Nación, es necesario no caer en la trampa de la balcanización y pensarnos no como Nación Argentina, Chilena, Boliviana o cualquiera que sea sino como Nación Latinoamericana, establecer un rumbo en común, un objetivo, un destino que reivindicando nuestra historia, nuestro pasado, nuestras raíces y que invite a todos los pueblos y naciones del mundo a participar de un mundo nuevo, un mundo donde el nuevo paradigma proponga el buen vivir como filosofía universal, paradigma que está despertando desde las entrañas de nuestra tierra, una semilla que florece desde la tierra humedecida por el sudor, lágrimas y sangre de nuestro pueblo, silenciado oprimido y explotado, una nación Latinoamericana recíproca, cooperativa, unida en cultura y riqueza, en sentimiento de emancipación frente al imperialismo criminal, y que justamente debido a ese imperialismo se encuentra unida/hundida “Nuestra América” en el atraso, la desigualdad y la urgencia de una población que se mantiene despierta y aguerrida pero por momentos abatida por colaboración de las oligarquías locales con el moderno embate imperialista. Es de tarea urgente comenzar a pensar y pensarnos desde miradas propias de-coloniales, ajenas a las tradicionales eurocéntricas, gran peligro del que nos advierte Atilio Boron, pero con el cuidado que también nos

advierte el mismo de no caer en el exotismo indoamericano de desestimar cualquier idea del extranjero, ya que podemos aplicarlas pero siempre acorde a nuestra necesidad y realidad histórica como lo propone José Carlos Mariátegui al desarrollar su análisis y proponer una solución reivindicatoria al problema del indio en el Perú o como propone Arturo Jauretche que nos invita a no caer en el eurocentrismo ni el exotismo comprendiendo las diferentes formas que existen de representarnos y pensarnos en el mundo apelando a la cartografía y pedagogía de-colonial para lograr comprender desde donde no(s) pensamos y llegar a hacerlo desde nosotr@s hacia el mundo y no desde el mundo hacia nosotr@s . Es más que necesario, me atrevo a sostener que determinante estar atent@s e intentar descifrar las matrices de pensamiento, muchas de ellas ocultas simplemente en zonceras, que durante más de trecientos años nos mantienen sometid@s y que para lograr dicho sometimiento utilizaron entre tantas otras herramientas, el cómo representarnos o ubicarnos en el mundo, sus rutas y como transitarlas sea por tierra, agua o hierro... Un mundo donde los poderosos nos impusieron sus formas, sus creencias, sus medios, sus políticas, deformaron nuestras matrices originarias para beneficio propio del poderoso y condenar a una dependencia casi a perpetuidad a nuestra región y, más peligroso, a nuestras ideas... Podemos buscar los motivos que nos llevaron a pensar ese mundo, a pensarnos ahí justo en ese sitio y explicarlos, claro, siempre entendiendo que en la mayoría de los casos para comprender-nos vamos a necesitar sumergirnos en esas aguas y aunque sean saladas y muy profundas es esencial que abramos bien los ojos aunque nos ardan, y observemos todo, que intentemos llegar al fondo y una vez ahí aguantemos, lo máximo que podemos la respiración (desesperación) la des-igualdad de presión y urgencia, levantemos la vista para que entre los rayos de sol que acompañan el oleaje logremos ver a través de la oscuridad en ese gigantesco océano lo que la superficie nos oculta, logremos escuchar las voces silenciadas en esa profundidad que el confort de flotar en la superficie nos silencia. Saquemos a flote nuestras ideas apoyándonos en nuestr@s pensador@s, en nuestr@s héroes y heroínas de la espada y la palabra, tod@s silenciad@s o con suerte cercenado@s por los estándares académicos-científicos que se impusieron universales. Depende de realizar o no ese ejercicio, de nuestro más profundo compromiso y valentía comenzar a navegar por los caminos del pensamiento propio (recuperar y construir nuestra matriz propia como lo propone Alcira Argumedo) constituido en base a teorías todas, pero de acuerdo a nuestras realidades y necesidades, o continuar apelando al legalismo institucional-imperial para quedarnos ahí, conformes satisfechos de deseos y ambiciones como nuestras oligarquías o estancados y condenados a ser explotad@s, temeros@s o engañad@s y resignad@s como un pueblo oprimido y silenciado.

NOS PARAMOS DE MANO

Por Adrián Díaz

Convocadxs en las redes sociales con consignas que iban desde "No nos van a callar" hasta "No queremos comunismo", algunos barrios de Capital y el conurbano bonaerense fueron escenario de escuetos cacerolazos dirigidos contra el gobierno nacional y la extensión de la cuarentena. Originalmente agitado por algunos sectores ultraliberales que militan la violación de la cuarentena como si fuera una lucha por la libertad, el reclamo contra el aislamiento social obligatorio se entremezcló con las críticas de algunos sectores de la oposición por la liberación de presos y las consecuencias del párate económico. Sin embargo, a pesar de las expectativas, la convocatoria fue mucho ruido y pocas nueces.

Les queremos comentar que desde el 20 de marzo de 2020 en Argentina comenzó una cuarentena debido a una pandemia denominada COVID-19 (popularmente coronavirus). A principio del mes de Diciembre de 2019, se dieron los primeros casos en una ciudad de China. Sí, empezó en China ¿cómo llegó a nuestros pueblos? Ahí esta la cuestión: el virus viajó en avión en primera clase desde Europa a la Argentina y a todos los países latinoamericanos.

Si es así, lo trajeron la clase alta y media; las mismas que hoy utilizan las cacerolas para protestar contra el gobierno, un gobierno presente para y por los más vulnerables que ha tomado las medidas necesarias para protegernos de esta pandemia que mata a los más desprotegidxs. Las clases altas promueven las movilizaciones porque si ellos se enferman tienen aseguradas una cama en sus sanatorios privados (es el caso de la ex ministra de seguridad **Patricia Bultrich** promotora y asistente a una de las marchas), mientras lxs pobres circulamos hacinados en los pasillos de los hospitales públicos. Mientras ellos utilizan las cacerolas para golpearlas, en el barrio las usamos para realizar ollas populares que son una ayuda para muchxs vecinx y familias que acuden a buscar lo que quizá sea el único plato de comida de ese día.

En Villa Urbana algunxs vecinx sostienen un reclamo desde hace mucho tiempo: que la sociedad de fomento del barrio sea utilizada para la entrega de alimentos y contribuir para solucionar los problemas del barrio. Mientras se encuentra cerrada, los y las vecinas se organizan desde Julio frente a esta institución: todos los miércoles realizan una OLLA SOLIDARIA, como lo denomina Clarita mientras Araceli coloca los fideos, teniendo como colaborador a Miguel quien revuelve esta olla a la que acuden al menos 150 familias.

Son estas OLLAS SOLIDARIAS las que alimentan a las familias de todos los barrios del conurbano en tiempo de pandemia. Son lxs valientes vecinx solidarixs que exponen su salud para que no falte un plato de comida en la mesa del OTRX, esa otredad a la cual muchxs miran para otros lados.

Solo queda felicitar a estos voluntarixs de villa urbana y de todos los rincones

del país en los que se ponen al hombro y hacen carne las necesidades del OTRX. Enarbolando la bandera de la solidaridad y teniendo empatía por los que menos tienen. Para que a ningún argentino y argentina le falte el alimento en la patria bendita del pan, porque “La Patria es el OTRO”.

OKTUBRE

Por Angie Ledesma

De regreso al determinante Octubre de 1917, desde éste Octubre, se nombra al álbum de Patricio Rey y sus Redonditos de ricota. Obra que recuerda La Revolución Rusa iniciada en 1812 con Tchaikovsky y que hace homenaje a la resistencia y victoria rusa, ante la invasión de los ejércitos Napoleónicos.

Los años que marcaron las poesías de Carlos Alberto Solari, para nosotrxs: “El Indio”, se relacionan al contexto mundial del cual se diputaban ideologías políticas a aplicar, de las cuales algunas continúan en la actualidad.

En toda la iconografía de Octubre abundan imágenes que reivindican La Revolución Bolchevique del ‘17, ahí están las expresiones, los gestos de liberación de una multitud de oprimidxs.

Ricardo Cohen, artista plástico más conocido como “Rocamble” fue quien diseñó la tapa del álbum, donde presenta un personaje que se encuentra con una cadena en su mano, signo de pertenencia y protesta, haciendo honor a todas las revoluciones.

Los Redondos, en ese entonces, predicaban rebeldía, sin banderas políticas, aunque para el criterio de muchos existan contradicciones en sus letras.

“Fuegos de Octubre” es considerado como una herramienta de expresión, donde el humano participaba directa o indirectamente con la realidad de ese entonces. Este tema se lo relaciona a La Revolución Socialista de la URSS, donde el pueblo se opuso a la tiranía y la opresión que la realeza ejercía sobre las clases trabajadoras de la sociedad en aquellos años en Rusia.

“Sin un estandarte de mi parte”, sin un líder, sin un estandarte de alguna ideología política, Los Redondos no se embanderan ni política, ni ideológicamente con la Revolución Rusa ‘17. Sin embargo, comparten los ideales y la lucha contra las injusticias sistemáticas que animaron esta Revolución.

“Te prefiero igual, internacional”, hace referencia a los postulados internacionales de la hermandad proletaria (Asociación Internacional de Trabajadores, inaugurado por Karl Marx y Friedrich Engels en Londres, 1864), que la misma propugnaba y homenajeaba.

“JiJiJi” esta canción fue publicada cinco meses de producido uno de los

mayores desastres medioambientales de la historia, una explosión del reactor cuatro de “La Central Nuclear Vladimir Ilich Lenin”, ocurridos en Chernobyl, Ucrania, el 26 de abril de 1986, lo cual, curiosamente, este himno ricotero termina al grito de: ¡Chernobyl, Chernobyl!

En el año 2007 Carlos Alberto Solari da una entrevista para la Revista Rolling Stone donde revela que la canción Jijiji, se basa en la paranoia de la droga, de cuando alguien está a la deriva de esa situación.

Sin mucho más que agregar, consideramos que la música, y en este caso, el Rock, es una herramienta fundamental de lucha, y un eslabón más que importante en la historia de nuestra cultura.

¿RELACIONES TÓXICAS? ¿AMOR ROMÁNTICO? ¿VIOLENCIA EN LAS PAREJAS?

Por Leonella Montuani y Gabriel Fernández

Últimamente se habla de relaciones tóxicas, como forma de nombrar a aquellas parejas que se vinculan de manera dependiente, a través de los celos y de “aguantar el sufrimiento” porque es parte del amor. No podemos evitar preguntarnos: ¿De dónde salieron estas ideas?

Históricamente hemos escuchado opiniones y discursos sobre el amor romántico que construyeron nuestra forma de vincularnos con lxs otrxs. Vivimos en una sociedad que nos impone al amor romántico como una utopía a alcanzar: “Tenés que buscar tu media naranja” “si te cela es porque te quiere” “El verdadero amor todo perdona” “El amor todo lo puede” y una larga lista de etcéteras. Estos discursos forman parte de una lógica patriarcal que podemos ver reflejada a través de la historia en muchos ejemplos, que se han convertido en mitos fundantes de la manera en que nos relacionamos las personas.

Películas de Disney en las que la princesa solo debe esperar a ser rescatada por su príncipe porque es sumisa, débil, etc. Acá, podemos pensar en el mito del héroe que rescata, protege a alguien que naturalmente necesita de otro para sobrevivir. Por lo tanto, la princesa depende del príncipe para ser feliz.

Cuando se canta a viva voz “nunca me faltes, que sin tu amor yo no soy nadie” para reforzar el mito de que las personas necesitamos de alguien más para vivir, que estamos incompletas sin una pareja. Este mito es llamado de “la media naranja” haciendo referencia a que las personas vamos por la vida buscando a alguien porque nos hace falta, no porque lo deseamos. Este mito sostiene además la idea de que no tener pareja está mal visto y que “con ese carácter nadie te va a querer”, promoviendo hacer cualquier cosa para que no “se te pase la hora”.

Con todos estos mitos circulando, a nosotrxs se nos ocurren algunas preguntas: ¿Escuchaste alguna vez estas frases? ¿Qué esperamos del amor? ¿A quién vemos del otro lado? ¿Cómo nos vinculamos con lxs otrxs?

Estas construcciones socioculturales nos enseñan el amor como dependiente, convirtiendo en objeto a la otra persona. Por eso se llaman tóxicas: hay alguien que deja de ser persona y se convierte en un objeto que puede envenenar, intoxicar.

Si lo pensamos en detalle, todas estas ideas proponen el sufrimiento cómo forma de vincularnos entre las personas. En nuestro país existe una ley que define a estas situaciones como violencia psicológica:

“...La que causa daño emocional y disminución de la autoestima o perjudica y perturba el pleno desarrollo personal o que busca degradar o controlar sus acciones, comportamientos, creencias y decisiones, mediante amenaza, acoso, hostigamiento, restricción, humillación, deshonor, descrédito, manipulación aislamiento. Incluye también la culpabilización, vigilancia constante, exigencia de obediencia sumisión, coerción verbal, persecución, insulto, indiferencia, abandono, celos excesivos, chantaje, ridiculización, explotación y limitación del derecho de circulación o cualquier otro medio que cause perjuicio a su salud psicológica y a la autodeterminación.”

Lxs docentes en formación y las escuelas no estamos por fuera de esta sociedad y sus lógicas. Muchas veces, las escuelas son el primer lugar donde las y los estudiantes pueden hablar de lo que les pasa en sus relaciones con parejas, amigxs o familiares, construyendo confianza con les docentes. Por eso, es muy importante que aprendamos a escuchar la diferencia entre el juego de “la relación tóxica” y la violencia en las parejas, principalmente de jóvenes.

Para desidealizar al amor y derribar los mitos que existen sobre cómo amar, es fundamental revisar la Ley 26. 150 de Educación Sexual Integral (ESI) que propone actividades, contenidos y miradas que contribuyen a reflexionar sobre los prejuicios y estereotipos que todas las personas, que vivimos en esta sociedad capitalista y patriarcal, tenemos. Esta reflexión es una de las principales llaves para no reproducir desigualdades en las aulas, previniendo las violencias y aportando a construir relaciones más sanas entre las personas.

Recordá siempre que:

Los celos no son sinónimos de amor

Si hay maltrato no hay amor

No somos medias naranja, somos personas enteras.

Si estás atravesando una situación de violencia, podés comunicarte con tu preceptora o docente de confianza para pedir ayuda. Nadie está solx en el 103.

LÉEME UNA COSA

Por Andrés Guzmán

Medina no pudo terminar segundo grado, su formación fue interrumpida, se lo llevaron, pero no fue a parar a la comisaría -como dice la canción-, era menor, pero sí fue a parar a un reformatorio. La pregunta es ¿por qué? “Bueno –dice el autor- digamos que en casa había dos pibes y una nena y sobraba un pibe”. Las Tumbas (1972) es un relato autobiográfico escrito en primera persona y narrado con un lenguaje verbal crudo. La genial, minuciosa pero también brutal manera de descripción que logra concretar Enrique Medina te lanza de manera inesperada hacia el lugar donde ocurren los hechos. Y estos hechos muchas veces y debido a la utilización de ciertas palabras logra imponer en los lectores un dejo de incomodidad. En esa época la droga no era un problema como lo es ahora, basta con solo prestar atención a que no aparece en ninguna parte del relato. Pero sí existían problemas que continúan hasta el día de hoy: la violencia institucional. Medina anduvo durante diez años de reformatorio en reformatorio y luego de un tiempo comenzó a comprender cómo funcionan las cosas ahí dentro. La violencia psicológica y física son moneda corriente en estos lugares, primero sos víctima y después para poder “sobrevivir” no te quedan muchas opciones y tenés que convertirte en victimario; “Del reformatorio se puede salir por la puerta o por el techo; en mi caso fue fácil salir por la puerta” - Enrique Medina, entrevista Pagina 12-. En una primera etapa Medina fue como una especie de aprendiz de los diferentes tipos de abusos que ejercían “los capos”, los celadores, las enfermeras (como “La Gaita”) y por supuesto los directivos del instituto. El poder estaba “estructuralizado”. En una etapa posterior pasó a ser uno de los “capos” y comenzó a reproducir en contra de los más jóvenes todo ese tipo de violencia brutal con la que había sido construido en su ingreso.

El autor logra retratar de manera muy excepcional las miserias del alma humana; torturas, abusos, castigos, hostigamiento. Pero también deja en claro que esas miserias son construidas y replicadas por los menores a causa de la violencia antes sufrida por parte de la tumba o como a muchos les gusta llamar “Correccional”. Para finalizar dejo algunas preguntas que creo valen como punto de partida para que repensemos, reflexionemos y debatamos sobre estos sitios ¿Qué implica la idea de la palabra “correccional” y “reformatorio”? ¿Reforman o deforman? ¿Corrigen? ¿Qué es “corregir”?

12 DE OCTUBRE, DÍA DEL RESPETO A LA DIVERSIDAD CULTURAL

“Entraban en los pueblos, ni dejaban niños ni viejos, ni mujeres preñadas ni paridas que no desbarrigaban y hacían pedazos, como si dieran en unos cordeles metidos en sus apriscos. Hacían apuestas sobre quién de una cuchillada abría el hombre por medio, o le cortaba la cabeza de un piquete, o le descubría las entrañas. Tomaban las criaturas de las tetas de las madres por las piernas, y daban de cabeza con ellas en las peñas. Otros daban con ellas en ríos por las espaldas, riendo y burlando, y cayendo en el agua decían: “bullis, cuerpo de tal”; otras criaturas metían a espada con las mujeres juntamente, y todos cuantos delante de sí hallaban. Hacían unas horcas largas, que juntasen casi los pies a la tierra, y de trece en trece, a honor y reverencia de Nuestro Redemptor y de los doce apóstoles, poniéndoles leña y fuego los quemaban vivos. Otros ataban o liaban todo el cuerpo de paja seca: pegándoles fuego, así los quemaban. Otros, y todos los que querían tomar a vida, cortábanles ambas manos y dellas llevaban colgando, y decíanles: “Andad con cartas”, conviene a saber, llevad las nuevas a las gentes que estaban huidas por los montes. Comúnmente mataban a los señores y nobles desta manera: que hacían unas parrillas de varas sobre horquetas y atábanlos en ellas y poníanles por debajo fuego manso, para que poco a poco, dando alaridos, en aquellos tormentos, desesperados, se les salían las ánimas.

*Una vez vide que, teniendo en las parrillas quemándose cuatro o cinco principales y señores (y aun pienso que había dos o tres pares de parrillas donde quemaban otros), y porque daban muy grandes gritos y daban pena al capitán o le impedían el sueño, mandó que los ahogasen; y el aguazil, que era peor que verdugo, que los quemaba (y sé cómo se llamaba y aun sus parientes conocí en Sevilla), no quiso ahogallos, antes les metió con sus manos palos en las bocas para que no sonasen, y atizóles el fuego hasta que se asaron de espacio como él quería. Yo vide todas las cosas arriba dichas y muchas otras infinitas. Y porque toda la gente que huir podía se encerraba en los montes y subía a las sierras huyendo de hombres tan inhumanos, tan sin piedad y tan feroces bestias, extirpadores y capitales enemigos del linaje humano, enseñaron y amaestraron lebreles, perros bravísimos que en viendo un indio lo hacían pedazos en un credo, y mejor arremetían a él y lo comían que si fuera un puerco. Estos perros hicieron grandes estragos y carnicerías. Y porque algunas veces, raras y pocas, mataban a los indios algunos cristianos con justa razón y santa justicia, hicieron ley entre sí que por un cristiano que los indios matasen habían los cristianos de matar cien indios”. (Fray Bartolomé de las Casas, *Brevísima relación de la destrucción de las Indias*, 1552)*

Ante última página

“Lxs alumnxs que participamos de este hermoso proyecto queremos simplemente agradecer a los directivos y docentes que nos acompañaron, que de un día para el otro dijeron que sí, sin ninguna vuelta. Mención especial para la profesora Daniela Parra, sin ella esto hubiese sido mucho más difícil. Gracias a todxs por seguir transmitiendo esos valores que son propios del 103 y que el día de mañana, ya como docentes intentaremos transmitir”

“Ah, nos olvidábamos decir que vamos por mucho más”



“Creemos en el arte como herramienta de transformación social y constructor identitario. Es por eso que el trabajo de mural que realizamos es de manera participativa y junto a la comunidad. Se trabaja el boceto en base a la identidad, las temáticas y necesidades que nos presenta cada espacio aportando nuestra mirada artística y compromiso social. Para nosotras los murales no deben solo tener una mirada o función decorativa y es clave que tenga una función social y profunda, por eso decidimos hablar a través de las imágenes y el color “

Victoria Guggiari / Ximena Lafuente. Artistas